

ENTREVISTA

Una visita a Augusto Roa Bastos

DORA ANGÉLICA SEGOVIA
(UFSC)

Dora: Por recomendación de mi orientadora he leído su libro *El Fiscal* y lo hice en un momento muy especial, estoy trabajando con la obra de Josefina Plá que conocen poco allá. Toda nuestra cultura es poco conocida, la gente en general piensa que aquí todo se resume a una ruta de tierra *colorada*...

(Me doy cuenta que en los últimos años no he practicado castellano y que de cierta manera, estoy volviendo de muy lejos. Busco el mejor sentido de la palabra porque no he preparado, confieso, preguntas preestablecidas. Estoy aquí porque el destino me dio la mano, y también el Dr. Martín Almada, su amigo personal, al que agradezco esta oportunidad.)

Roa Bastos: ¿Dónde está usted?

Dora: Estudio en la Universidad Federal de Santa Catarina que queda en una isla, en la ciudad de Florianópolis, no sé si ya estuvo alguna vez, es muy linda.

Roa Bastos: No, no conozco. Siempre quise ir al Brasil, pero no, estuve afuera mucho tiempo...

Dora: Estuvo en Francia...

Roa Bastos: Estuve en España, Francia, estuve veintidós años como profesor en la Universidad de Toulouse y... bueno, aquí había empezado

TRAVESSIA

en Buenos Aires como profesor en la Universidad de Córdoba y de Rosario. Después me contrataron ya como profesor asociado a la Universidad de Tolouse en Francia donde estuve veintidós años...

Dora: ¿En literatura?

Roa Bastos: Tenía literatura, historia latinoamericana y yo mismo le agregaba cosas... incluso fundé una cátedra de guaraní...

Dora: En la Universidad hay un proyecto para colocar el guaraní, me gustaría poder volver a hablar pero...

Roa Bastos: Ndere manduá... porâ má? *(risas)*

Dora: Sí, no puedo perder eso.

Roa Bastos: No, y yo allá tuve la suerte de que esta cátedra de guaraní... que fue una ocurrencia mía y... pensaba que nadie iba a venir... y fue la cátedra que más... porque los franceses son muy amantes de las lenguas primitivas, de las lenguas precolombinas y... bueno, cuando yo les propuse fundar una cátedra de guaraní... pero me lo aceptaron, con mucho gusto, y ahí estuve trabajando cinco años en la cátedra de guaraní y ya han venido al Paraguay varios de los que fueron alumnos míos, a practicar el idioma aquí en el propio país...

(Me explica que por el momento no está recibiendo a nadie pero que había abierto una excepción en mi caso porque venía de lejos. Sin embargo, normalmente le gusta conversar, cambiar ideas.)

Roa Bastos: Tuve una intervención cirúrgica, todo andó bien, prácticamente no sentí ningún dolor, pero después tuvieron que hacerme una punción para sacarme una muestra de los tejidos y yo me pegué una terrible hemorragia.

Dora: ¿Andaba trabajando mucho?

Roa Bastos: Andaba trabajando mucho. Lo cierto es que tuve que guardar cama por más de un mes y eso me robó fuerza. La cama me come mucha energía... la inmovilidad... y en la inmovilidad... un poco... la loca de la casa, la imaginación, hace de las suyas, así que...

(Me acuerdo de Doña Josefina.)

Dora: A Josefina Plá voy a tratar de verla.

Roa Bastos: Yo no sé su estado actual, yo he preguntado... ¿aún no la vio?... yo he preguntado pero tampoco la he visto... ¡jella es la representante absoluta, fuera de duda es la maestra de todos nosotros! Yo la considero mi maestra. Hemos sido durante mucho tiempo amigos muy cercanos y hemos trabajado juntos en muchos proyectos, incluso antes de la última guerra mundial, nosotros teníamos un noticiero diario por la radio ¿no? trabajamos juntos... un día hacía ella y otro día yo, nos alternábamos...

Dora: Eso no sabía.

Roa Bastos: No, no se comentó mucho, porque eran tiempos difíciles...

Dora: ¿Cuándo volvió al Paraguay?

Roa Bastos: Yo volví ahora, hace dos años después de... bueno, en total sumo como ausente cincuenta y dos años...

Dora: ¡Cincuenta y dos! yo me llevo veinticinco, y tuve que irme porque quería estudiar sin tener que filiarme al partido, no fui exilada oficialmente, pero hasta ahora le tengo mucho miedo a la policía.

Roa Bastos: Claro, le tiene un trauma...

(Nuestro país es un lugar de encuentros y desencuentros, se me ocurre contarle un antiguo episodio.)

Dora: ¿Sabe a quien le vi una vez aquí, en la plaza uruguaya? un hombre se acercó y me preguntó — ¿Sabe quien soy yo? — Y yo no sabía — ¡soy el chacal! — me dijo tranquilamente y... era él mismo, en carne y hueso.

Roa Bastos: Yo también hice algunas visitas clandestinas, tres. Llegué a hacer tres entradas clandestinas, pero en una tercera, en que yo venía de los Estados Unidos, y... pensé que al venir de los Estados Unidos todo ese estigma de comunismo... que nos aplicaron para la sanción a la represión y eso... y a la tercera ya me expulsaron... y el que me llevó a Clorinda en la camioneta policial creo que fue el propio jefe de investigaciones... un famoso también de estos.

TRAVESSIA

(Quien ha vivido esta experiencia sabe la paradoja inexprimible que esto significa. Este jefe de investigaciones le pondría al Cbacal en el jardín de infancia.)

Dora: Creo recordar que habla de Ramón Aquino en *El Fiscal*, un día yo me puse a escribir sobre Stroessner, una especie de memoria, quería escribir sobre él porque yo sentía mucha rabia... ya no consigo ver así, algo en mí cambió un poco... de como veía y... como veo todo lo que pasó y al final... él también está exilado... en el Brasil.

Roa Bastos: Yo iba hacerle una entrevista a Stroessner y el esquema de esta entrevista que por supuesto no se lo dije de entrada, era la posibilidad de la conversación de un perseguido por su perseguidor...

Dora: Usted lo haría muy bien.

Roa Bastos: Ese era el tema que iba a desarrollar pero el temario que le envié... era un temario sobre cosas generales, muy civilizado... de manera que yo no pretendía sacarle ninguna... coaccionarle para nada. Pero es eso, vino esta enfermedad y ya no pude ir. Pero pienso si todavía... él lo aceptó, porque yo lo había hecho a través de los hijos. No yo personalmente, sino por una persona amiga que habló con los hijos, preguntaron si él estaría dispuesto a recibirme y dijo que sí... que tratándose de mí... me iba a recibir... pero se frustró por el momento. Yo había hecho un cuestionario bastante bien ideado de manera que... preguntas y respuestas cruzadas... donde se podría tener una lectura muy rica... de todo esto del tema de Stroessner... acá en la novelística paraguaya, sobre todo... al menos el tema de toda mi obra es la meditación sobre el poder... porque es el país que ha tenido más regímenes de fuerza y que más tiempo ha estado bajo la presión de circunstancias muy adversas...

Dora: Creo que eso aún no terminó, desde el Brasil pienso que nuestra guerra, la de la triple alianza sigue con sus consecuencias, recientemente estuve participando de un congreso de Literatura Comparada [Abralic] y pude constatar que es usted el único representante de nuestro país... ¡gracias a Dios, existe usted! una de mis razones de querer dar a conocer la obra de doña Josefina es mostrar un poco más.

Roa Bastos: Sí, es muy importante, es más importante que cualquier otra.

(Vuelvo al asunto del congreso.)

Dora: Hubo una mesa redonda donde se habló del guaraní en el Paraguay y me dejó bastante angustiada, dijeron entre otras cosas que al inicio de este año estuvieron en un congreso internacional aquí en Asunción, y de paso contaron que los organizadores habían explicado que siendo de la oposición no votaron en ella porque una de las plataformas era eliminar el bilingüismo por ser dañino al país.

Roa Bastos: Bueno, es dañino en el sentido que no se le da el tratamiento que merece un país bilingüe.

Dora: Porque no es realmente bilingüe...

Roa Bastos: No, no es realmente bilingüe, es más, al guaraní no se le da ninguna importancia teórica, y menos la práctica. Porque, de manera que se habla mal el guaraní y el guaraní contribuye a hablar mal también el español... ahí está un drama lingüístico que ni siquiera los especialistas ni en sociología de la cultura ni en la ciencia lingüística han estudiado bien como ocurrió en el Brasil por ejemplo... con lingüistas muy importantes... que todo lo que nosotros sabemos sobre las ciencias lingüísticas es a través de los maestros brasileños y aquí, estuvo un profesor... Carvalho Neto... que tuvo el interés... desgraciadamente no duró mucho tiempo para tratar de incrementar el estudio del guaraní.

Dora: Publicó un libro y creo que estoy llevando, me cuesta conseguir libros nuestros en el Brasil.

Roa Bastos: Eso me pasa a mí también en Europa.

Dora: Usted está escribiendo una obra de teatro?

Roa Bastos: No, se representó ya, con mucho éxito felizmente. Trataba sobre el tema de la expulsión de los jesuitas del Paraguay... eso me dio la oportunidad de abarcar toda esa zona que permanece todavía poco clara...

TRAVESSIA

(Le entrego una revista de la Sra. Evany Gallegos, una serie de reportajes sobre el Diagonal de Sangre de Rivarola Mato donde se incluyen fotografías actuales de los sitios donde se trabaron las principales batallas de la Guerra Grande. Seguimos con el tema del exilio y la dicotomía del que se va y del que se queda. Y de qué forma se puede ayudar mejor el país y trabajar esa angustia existencial que significa sobrevivir por sobre las ideologías en Latinoamérica.)

Roa Bastos: Claro, la ley de los cambios, inexorable, uno cambia el país y... yo decía esto, como digo, pasé veintidós años en mi primer exilio en Buenos Aires... después ahí por el 76 fui a España y Francia donde pasé en total otros veintidós y tengo cincuenta y dos años de exilio, una vida, pero muy útil para mí... yo traté de tomarlo... no, como una prueba maligna del destino, sino como una oportunidad que se me ofrecía para conocer el sufrimiento del exilio y para trabajar por mi país desde el exterior, porque el Paraguay ellos no conocen y... desde una Universidad importante, que es de las más importantes de Francia y... desde una cátedra importante, lanzar ideas y elementos para el conocimiento sobre nuestro país... yo trabajé mucho ese proyecto porque me sentí con el dolor moral de hacerlo.

(Le cuento que por la mañana había estado en la Universidad Católica, quería saber donde quedaba la biblioteca. En el portón externo un funcionario estaba sentado tomando terere y me miraba como si dijese — ¡yo soy el dueño del portón! y vas a quedarte plantada hasta que se me dé la gana... — Sentí que todavía vivimos pisándole al más débil y dejándonos pisar por el mbareté.)

Roa Bastos: Sí, está muy fuertemente encarnado eso... porque el paraguayo se vio sometido desde mucho antes de su constitución como país independiente, desde la colonia y... ahí empieza también el drama... ahí está el porqué yo me dediqué muy especialmente al estudio del rol de la mujer paraguaya. Creo que es el tema más importante para mí, estoy trabajando en la dirección en que las mujeres aquí formen un partido político y yo les digo: solamente cuando una mujer sea presidente en el Paraguay voy a estar convencido que existe democracia... ¡los hombres no sabemos gobernar, probemos con las mujeres! Y entré en eso y el trabajo con los niños: la mujer, los niños y el medio ambiente son mis temas de trabajo.

Dora: ¿Con los niños está haciendo cuentos?

Roa Bastos: Son unos cursos para inducirles a escribir cuentos, enseñarles a escribir cuentos infantiles porque es una práctica de expresión en su vida anterior, un camino abierto...

Dora: Una de mis hijas escribe y me sorprende, porque no lee mucho.

Roa Bastos: Casi no leen, cuesta muchísimo hacerles leer un libro, y no sólo a los niños, los más grandes también, universitarios.

(Me dice que infelizmente no está leyendo porque siente una difracción en el nervio óptico que le provoca una disfunción visual.)

Dora: Con los niños ¿lo hace como un taller?

Roa Bastos: Es una cosa bien informal, casi como un juego. Trato de darles primero la historia del Cuento, los orígenes, qué significa el Cuento, cómo se difundió, bueno, a partir de sus orígenes. Generalmente tipo oriental, su entrada a estos países de occidente. Y luego... las estructuras... ya del cuento... como género narrativo ¿no? Eso durante los dos primeros días, y al tercer día... hacían ellos mismos sus cuentitos. En Villarica llegué a tener ciento y cincuenta y siete niños, una multitud, porque eran niños chicos, de cinco a doce años y... vinieron con sus padres, produjeron un material muy valioso, yo les sugerí que hiciesen una antología, una primera antología de cuentos de niños, cuentos escritos por niños.

Dora: El universo de los niños es maravilloso.

Roa Bastos: Si, ellos tienen una gran creatividad y son muy desenvueltos cuando uno les sabe tocar un poco...

(Y llegamos a la poesía, dice que ya no la escribe.)

Dora: Usted tiene un poemario, *El Naranjal Ardiente*...

Roa Bastos: Es una antología que habré empezado a escribir... eso lo escribí ya en el exilio en 1948, por ahí... en el 47 fui expulsado.

Dora: ¿Era época de Morínigo?

Roa Bastos: No, no, de Stroesnner ya... y bueno, fue una larga espera, una zanja y... la tierra natal, pero a mi me fue bien, no puedo quejarme salvo esa espera... esa especie de angustia existencial que toma uno cuando está lejos de su gente... de su tierra...

Dora: ¿Cómo se siente sabiendo que su nombre es uno de los más del Paraguay?

Roa Bastos: Yo no le doy mucha importancia, creo que es una exageración...

Dora: ¿¡Cómo no puede darle importancia!? ¡Es importante que haya *alguien!*

Roa Bastos: Sí, a mi me interesa por el otro costado, no personal. La gente tiene necesidad de tener fe en alguien, porque ha sido estafada tantas veces por gobernantes, por bandidos de toda calaña... entonces tiene una necesidad profunda, tanto como de creer en Dios, de creer en alguien que sea honrado, que sea honesto, que traiga realmente una especie de aporte para una vida mas humana. Y yo tengo mucho afecto acá, cuando salgo al interior y acá en la ciudad, es increíble el afecto espontaneo, sincero, que me dan y... yo digo bueno, no creo... digo para mí., no creo que sea por mis méritos, que son comunes... de cualquiera, pero eso me da a mi... la prueba que se busca desesperadamente creer, creer en algo...

Dora: Tenemos la gran barrera cultural y esa historia del poder que no conseguimos superar vamos a llevar muchos años hasta tener una consciencia de ciudadanía.

Roa Bastos: Sí, generaciones, eso va ser largo...

Dora: Y todavía ni se comenzó, tal vez con los niños...

Roa Bastos: No, no se comenzó y es un trabajo bastante... claro que con mucha precaución porque también no quiero traerles problemas de angustia, de temor...

Dora: No pasa eso, tampoco en sus declaraciones... en su obra en general hay una reflexión que nos despierta...

UNA VISITA A AUGUSTO ROA BASTOS

Roa Bastos: Sí, yo trabajo eso en estos cursos... que cuando mejore reanudaré...

Dora: ¿Donde da esos cursos?

Roa Bastos: Donde me inviten, porque son cursos gratuitos, todo lo que hago acá en la cultura lo hago completamente gratis, es un aporte.

Dora: Es invaluable, tan precioso que no se podría pagar...

(Conversamos sobre el presente de esta isla rodeada de tierra.)

Roa Bastos: La gente en general y... ahora hay elecciones también... pero en general nuestra gente está respirando otra atmósfera, a finales de siglo ha cambiado mucho, yo... el Paraguay que conozco desde antes de mi exilio, vine a encontrarlo bastante cambiado, no en cosas visibles, sino en la mentalidad, en la relación de fuerza que hay entre la sociedad y el estado.

Dora: Los que viven aquí a veces no notan...

Roa Bastos: Claro, pero cuando uno viene, después de mucho tiempo de ausencia, nota los cambios buenos y malos.

(Y hablamos del Brasil. Quiere saber de nuevas autoras brasileñas.)

Roa Bastos: El Brasil es muy importante, yo recuerdo una frase de Darcy Ribeiro que decía "Brasil y América Hispana son como hermanos siameses que están unidos por la espalda" y... no nos conocemos...

Dora: Vecinos que no nos sabemos mirar...

(Sobre el tema del tupí-guaraní:)

Roa Bastos: Es una lástima perder sobre todo el Tupí que va hasta el caribe. Y el guaraní... creo que el bilingüismo, el polibilingüismo es una riqueza siempre que se les trate de igual manera, es decir, estudios de guaraní. No hacer ese juego de creer que aprender es hablar con los campesinos solamente, se aprende por supuesto, pero el asunto es que se pongan... en una tesitura mental y espiritual de que esa lengua... les

sirve como forma de expresión, para comunicarse. Acá está muy abandonado. Yo me di cuenta de este problema. Allá hay un público de jóvenes estudiantes extranjeros... yo no les di solamente la parte gramatical o de conversación de guaraní, de la cultura y todo eso... les hablé mucho de mitología primero, la mitología guaraní y... eso les sedujo y... debido a eso mi curso tuviera bastante afluencia de gente...

Dora: ¿Y la poesía guaraní?

Roa Bastos: Es un caso complejo, depende de varios factores, si es un castellano hablante que escribe en guaraní, ese, casi seguro... extrabasa bastante de su español y a la inversa también, pero lo que hay acá son dos lenguas de carácter muy distintas, de genios y de culturas también. Por eso es muy difícil... acá el problema lingüístico es más grave... por eso yo decía cuando me preguntaban del tema de *Yo El Supremo* y me hablaban de esta dimensión del poder todo poderoso y yo decía... bueno, sí,... yo tuve que tomarlo a Francia que me parecía era un personaje que encajaba muy bien en el proyecto de mi reflexión sobre el poder, pero el verdadero personaje ahí, el verdadero dictador, es el lenguaje... por eso el libro es un poco enrevesado, porque estuve luchando...

(Yo pienso que en su obra EL Fiscal hay un simbólico exilio del lenguaje en general y veo esto a través del trío de figuras femeninas — la cuarta figura es la sensual mujer, casualmente brasileña, que sin decir una palabra consigue que el presidente se saque los guantes.)

Roa Bastos: ...es importante, yo suelo decir de forma un poco áspera ¿no?, que somos un país deslenguado, tenemos dos idiomas y no tenemos ninguno y se habla mal en guaraní y hablamos mal en español; de manera que realmente no tenemos ningún idioma..

Dora: Doña Josefina habla del tercer idioma.

Roa Bastos: Bueno, se está creando a través de su mezcla.

Dora: Si el progreso significa hablar bien el español ¿vamos ir dejando el guaraní?

Roa Bastos: Sí, pero bueno, el guaraní va a ser siempre una lengua de la dimensión rural del país...

Dora: Y marginal...

Roa Bastos: Claro, porque por ejemplo, al avance de una formación científica no se podría hacer en guaraní, no *hay* palabras... habría que inventar todo otra vez, una nomenclatura... entonces la formación científica o simplemente técnica no se podría hacer en guaraní porque arrasaría con el idioma...

Dora: Hay un desequilibrio y sin embargo es una lengua fuerte, se ha quedado...

Roa Bastos: Es una lengua de comunicación, una lengua realmente... incluso tiene una gramática mucho más complicada que la gramática de la lengua española, es una lengua que posee una composición, una estructura muy difícil, trabaja mucho con las partículas...

Dora: Como se dice beso, por ejemplo: ¡hetú!

Roa Bastos: Es un beso leve, beso en la cara...

Dora: En este caso besar y oler significan la misma cosa, no se besa nada sin oler...

Roa Bastos: Es casi una metáfora, pero esta otra expresión que es Ryrúpytê, beso en la boca...

Dora: Pytê ya es por dentro...

Roa Bastos: Chupar la boca.

Dora: Entiendo lo que describe la expresión pero no sabría traducirlo todo, tan exactamente.

(Los lugares en el país son en su mayoría denominaciones indígenas. He hablado guaraní hasta los seis años y mi vocabulario es reducido pero aun así puedo describir algunos lugares sin conocerlos apenas traduciendo su significado. Le cuento que me sorprende la capacidad sintetizante del idioma.)

Roa Bastos: Este es el problema de los topónimos en el Paraguay, a mí por ejemplo allá, me preguntaban donde vivía... y yo vivía

a la orilla del Tebycuarymi, afluente del Tebycuary guazú... ¡y a ver!... ¿cómo se traduce!? porque salía una cosa medio obscena.

*(¿Medio? Completamente, es que el indio lo veía todo con naturalidad, hasta los agujeros más íntimos del cuerpo, nos reímos...)*¹

Roa Bastos: Eso prueba de cierto modo la inocencia de esa gente primitiva, que daban nombre a las cosas completa y directamente.

Dora: Interpretaban como veían, el *libro* era la naturaleza.

Roa Bastos: La investigación está muy atrasada y sin investigación es difícil ir a la fundamentación de las disciplinas, ya sea científica o humanística. Yo le quiero recomendar un sacerdote muy querido por mi, un experto en antropología guaraní, al padre Meliá, lo puede encontrar en el Cristo Rey, en la casa de los Jesuitas, pero viaja mucho, él le puede dar las referencias más precisas y profundas.

(Recordamos cosas que nos "faltan", desde lejos. Digo que es la comida. Soyo, bori-bori, payagua mascada...)

Roa Bastos: Acá, lo que me encanta es la mandioca, es muy rica, tiene mucho almidón y un sabor exquisito para comer con la carne por ejemplo.

(Quiere saber más sobre el Brasil, me cuenta que hizo viajes rápidos, congresos, conferencias. Últimamente ha sido muy invitado pero no ha podido ir. Los viajes fueron siempre muy cortos, le hubiera gustado ir a caminar, conocer su gente, ver el país...)

Roa Bastos: La literatura brasileña es la más importante de toda la América latina, en cantidad y en calidad.

(Le interesa la literatura brasileña femenina. Hablamos sobre Ricardo Piglia y su Dinero Quemado, las críticas y los méritos entre la masificación y la nata académica. Dice que hay que pensar para quién y para qué se escribe. Cuenta que Carmem Barcelos es su representante como también lo es de García Marquez. Al despedirnos me firma su obra La Vigilia del Almirante, que ha dedicado a su maestra, Josefina Plá.

UNA VISITA A AUGUSTO ROA BASTOS

NOTA

1. Aproximadamente, tenemos: *Teby* = culo; *cua* = hoyo; *ry* = agua; *mi* = pequeño; *guazu* = río grande. Algo como ‘pequeño hoyo (culo) del mundo donde sale agua’.